

Relaciones multidisciplinares entre el holismo y el diseño

 <https://doi.org/10.56238/sevened2024.003-044>

Luz de Carmen Vilchis Esquivel

Dra., Programa de Posgrado. Facultad de Artes y Diseño
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

E-mail: linusviel@gmail.com

ORCID: 0000-0002-4180-4764

RESUMEN

En la epistemología, parte de la filosofía dedicada a las múltiples maneras en que nos acercamos a las grandes interrogantes del saber, hay tipos de conocimiento, como el diseño, no explicables únicamente por sus pretensiones de saberes verdaderos -como ocurre con las ciencias denominadas “duras”-, sino por la vía de adquisición, el grado de orden que establecen en el mundo, la orientación que proporcionan a la vida de los seres humanos y los progresos que propician a la humanidad.

Estos conocimientos no “acreditan” la racionalidad de sus estructuras conceptuales (racionalidad que para muchos es sinónimo de autoridad y jerarquía), a pesar de ser verdaderos, son los conocimientos provenientes de las experiencias diarias o de la percepción como es el caso del diseño cuyos órdenes escapan a las posibilidades comunes de comprobación y, como afirmaba Bertrand Russell,

[...] todo conocimiento acerca de lo que hay en el mundo, si no se refiere directamente a hechos conocidos por medio de la percepción o la memoria, ha de ser inferido de premisas, de las cuales, al menos una nos es conocida por medio de la percepción o de la memoria [...] formas de probable inferencia que deben ser aceptadas [...] (Russell, 1976: 136)

Pese a estas dificultades, es válido reconocer como punto de partida y recurso metodológico, el cúmulo de fenómenos que a lo largo de la historia se han llamado “diseño” y los objetos que de ello emanan, denominados “lo diseñado”. Esto hace factible encontrar criterios para determinar el objeto de estudio llamado “diseño” y una vez logrado esto, fijar las características epistemológicas de la disciplina que se estudia, esto determina la denominada Teoría del Diseño. A partir de esto se estará en condiciones de crear jerarquías y urdimbres epistemológicas intradisciplinarias –procedentes de la esencia misma de la práctica del diseño y su metodología particular-, multidisciplinares –vinculadas a las teorías comunes a disciplinas provenientes de fundamentos comunes, como las artes visuales, la comunicación o la arquitectura, entre otras- e interdisciplinares –emanadas de la diversidad de relaciones entre el universo disciplinario y la metodología del diseño, de donde se originan por ejemplo la pedagogía del diseño, la psicología del diseño, etc.-.

Palabras clave: Holismo, Metodología, Epistemología, Diseño.

1 INTRODUCCIÓN

1.1 EL CONOCIMIENTO DEL DISEÑO

La importancia del diseño proviene tanto de sus afanes de búsqueda como de su naturaleza crítica, de la capacidad que se despliega para juzgar o discernir a partir del análisis de circunstancias y contextos y la síntesis en lo diseñado. Diseño es ante todo *conocimiento crítico* que además, por sus condiciones de materialización, queda impreso en la conciencia. El diseño da cuenta de sí mismo, se explica y por ello es saber ordenado, sistematizado que permite transitar de conocimiento en conocimiento para explicar sus objetos.

El diseño es orden y como tal también encuentra en ello su fuente de autoridad frente al conocimiento incoherente, disperso e incapaz de dar cuenta de sí, que no explica ni se explica.

A partir del conocimiento sistemático, del análisis y la síntesis, así como de la capacidad productiva del hombre, el mundo ha ido evolucionando de manera notoria. Esto se ha mostrado en la capacidad de pensar para resolver los distintos problemas humanos y generar objetos para satisfacer las necesidades de las personas, gracias a la ciencia, la filosofía, la tecnología y el diseño [...]hacemos énfasis en el nivel epistemológico el cual favorece la construcción del objeto teórico, pero a la vez orienta hacia la selección de una metodología y consecuentemente hacia el conjunto de técnicas de investigación que tienen relación con la forma de conocer un objeto de estudio. (Rabe, 2014, p. 32)

Lo diseñado, al relacionar conocimientos es mediador entre ellos y sus objetos dan unidad y sentido, dirigen y orientan, muestran un fragmento del mundo como universo de conocimiento donde lo diverso y disperso referido a las formas intencionales encuentra su unidad. El diseño se torna así en una disciplina ordenada por el saber que ella misma implica e integra dejando a un lado el saber informe y difuso producido por la percepción simple que distingue al receptor común del diseñador cuyo propósito nunca se abandona al azar y la imprevisión.

La epistemología del diseño lo define como un orden sistematizado que genera constantemente conocimiento, que cumple con los requisitos de unidad, racionalidad y temporalidad del conocimiento en los que se precisa el principio de la racionalidad que fusiona las categorías de ser y pensar cuyo entendimiento, como su realidad, es intersubjetivo.

La concordancia entre conocimiento y facticidad es posible en el diseño porque la realidad en lo diseñado es racional, parte del ámbito de la percepción pero es procesada a través de series conceptuales que abarcan desde la intencionalidad hasta la codificación mediática, difiere del conocimiento del receptor común en que éste descansa en la coincidencia (ideológica) careciendo de permanencia y de verdadera universalidad, su condición es transitoria porque puede y de hecho es sustituido constantemente, por ello los mensajes visuales, objetuales o de cualquier carácter diseñado tienen un devenir constante, “se limita a conocer ese hecho del devenir, adopta el concepto de tiempo como categoría principal y procede a partir de ahí para explicar cómo son las cosas...” (Nicol, 1974: 482)



El conocimiento en el diseño es la aserción de la constancia de sus categorías fundamentales.

2 PARA COMPRENDER LA CONSTRUCCIÓN EPISTEMOLÓGICA DEL DISEÑO

En la historia de la teoría del conocimiento se reconocen como paradigmas fundamentales, por una parte, el *Novum Organon* de Francis Bacon (1561-1626) a quien se considera fundador del empirismo inductivista, y por la otra, El discurso del método de René Descartes (1596-1650), a quien se tiene como introductor del moderno racionalismo deductivista.

[Descartes concluyó que] “en nuestra búsqueda de una ruta directa hacia la verdad no nos debemos ocupar de ningún objeto que no pueda alcanzar una certeza igual a la certeza de las demostraciones de la Aritmética o de la Geometría” [...] podríamos atrevernos a decir que estas palabras se podría sintetizar la filosofía de Descartes. Claro está que el *Pienso, luego existo* (*Cogito, ergo sum*) es el primer principio de su filosofía, pero fue la fe ciega en la evidencia e irrefutabilidad matemática su hilo conductor. (Fernández et. al., 2006, p. 404)

El método inductivo de Bacon continúa la tradición de la clasificación aristotélica descubriendo a partir de ella características distintivas, comparando objetos que las tuvieran con los que no. Descartes, con base en el método analítico aplicado a la Geometría postula un modelo simple utilizado hoy en día de manera recurrente por los estudiantes descrito en cuatro pasos: identificar los objetos de estudio con ideas claras y distintas, dividirlos en elementos simples, proceder de lo simple a lo complejo y confirmar el seguimiento minucioso.

Francis Bacon no fue un hombre de ciencia y muchas de sus propuestas fundamentales para la actividad científica no fueron nunca llevadas a la práctica. Sin embargo, gran parte de lo que hoy es la ciencia moderna, como también de lo que solemos identificar de ella, se origina en sus ideas. Bacon se presentaba a sí mismo, y de hecho lo fue, como el mentor de un proyecto, un heraldo que anunciaba con el optimismo propio de su época que nuevos y mejores tiempos se aproximaban para la humanidad toda, en los que se daría una forma distinta de apropiación de la naturaleza por parte del hombre. (Manzo, 2004, p. 277)

El enfrentamiento de ambos métodos se traduce en una compleja historia de la teoría del conocimiento protagonizada por Locke, Berkeley, Hume, Leibniz, Spinoza y Kant cuya doctrina del apriorismo en la aplicación de la inducción presenta un problema (Popper, 1973: 30) en la consideración, reproducción, afirmación y generalización conceptual que estructura el conocimiento de esta manera:

- Premisa mayor: leyes y teorías
- Premisa menor: condiciones que implican
- Conclusión: explicaciones y predicciones

El anterior silogismo ejemplifica cómo la conclusión no es ya un hecho y no puede ser probada por hecho alguno

Karl Popper, como Feyerabend y Kuhn, sostiene que tanto las observaciones como sus enunciados no son neutros o puros, sino que dependen de teorías de diversos grados de generalidad y

complejidad, que éstas siempre preceden a los enunciados empíricos, formulados necesariamente en el lenguaje conceptual y en consecuencia, tan falibles o precisos como éste. (Popper, 1973: 40)

Desde la perspectiva de Popper, se entiende el conocimiento como un conjunto de suposiciones hechas a partir de problemas, no de percepciones, ni de observaciones, ni de recopilaciones de datos o de hechos, Así se exponen dos criterios: la verificabilidad y la falsabilidad y de ellos Popper deriva dos conceptos fundamentales para la metodología general: la aproximación y la fuerza explicativa en un modelo de inducción a la inversa basada en la contradicción insuperable de que todo enunciado empírico depende necesariamente de una teoría y por lo tanto es falible.

La tesis de que las teorías no dependen solamente de factores empíricos y sólo pueden ser refutadas por otras teorías encuentra su formulación más acabada en el concepto de paradigma de Tomas Kuhn (heredado de la filosofía aristotélica) que básicamente quiere decir modelo conceptual cuyo dominio significa la solución a un enigma, entendido este como categoría especial de “problemas que pueden servir para poner a prueba el ingenio o la habilidad para resolverlos.” (Kuhn, 1971: 70)

3 HOLÍSTICA DEL DISEÑO

Estas concepciones, herederas del formalismo kantiano, reducen el problema del conocimiento al problema del método, lo hacen dependiente de éste y erigen al método científico como receptáculo exclusivo del entendimiento y la racionalidad como si el ser humano, escindido, pensara y conociera mediante principios y reglas diferentes según sea o no científico su objeto de estudio o su actitud epistemológica. Valga aquí ejemplificar que estudiosos como Arquímedes, Galileo, Newton, Einstein o Watson han desarrollado sus teorías por vías ajenas a las aprobadas por la ciencia oficial.

En algún momento, el positivismo lógico del “Círculo de Viena” con el empirismo inglés tiende a formalizar y unificar el lenguaje de esta propuesta con objeto de evitar las galimatías y pseudoproblemas derivados de su uso descuidado. Hay que destacar en este grupo en el que participan Neurath, Schlick, Carnap, Hempel y Ayer, a Bertrand Russell para quien lo principal es el estudio de la estructura. El método de Russell es, en su propia descripción:

[...] partir de algo vago, pero enigmático, de algo que parece indudable, pero que no puedo expresar con precisión. Sigo un proceso que es como ver primero con los ojos y examinarlo después con un microscopio [...] fijando la atención aparecen divisiones y distinciones donde ninguna se hacía visible al principio [...] hay muchos que condenan el análisis, pero me ha parecido evidente que el análisis aporta nuevos conocimientos sin destruir ninguno de los previamente existentes. Esto es válido no solamente en relación con la estructura de los objetos, sino también, y tanto, en relación con los conceptos. (Russell, 1976: 137-138)

Frente a la teoría de Popper se encuentra el pensamiento de Imre Lakatos quien entiende el conocimiento científico como totalidades estructuradas donde los conceptos adquieren significado por medio de definiciones y por las relaciones entre sí. Lakatos sostiene la existencia de núcleos teóricos formados por enunciados universales.

Acerca de esta problemática es indispensable continuar indagando y debatiendo las implicaciones del paradigma epistemológico de la relación entre el todo y las partes respecto de la existencia histórico-social, que ha llevado virtualmente a todo el mundo, a admitir que en una totalidad, el todo tiene absoluta primacía determinante sobre el todo y cada una de las partes, que por lo tanto hay una lógica que gobierna el comportamiento. Las posibles variantes en el movimiento de cada parte son secundarias, sin efecto sobre el todo y reconocida como particularidades de una regla o lógica general del todo al que pertenecen. (González, 2007, p. 340)

Cada núcleo se sustenta en condiciones de aplicación, reglas de relación, etc. Que guían la interpretación de los enunciados básicos. El estructuralismo lógico es una concepción filosófica racionalista que atiende “a la forma como se relacionan elementos dentro de un dominio de objetos no especificados y a cómo se relacionan entre sí.” (Ferrater Mora, 1994: 1125). Lo diseñado, en definitiva, apela a esta postura epistemológica dado que en el diseño:

[...] los procesos comprensivos, como también la manera de conocer ocurren, de manera sintagmática, esto es, mediante desarrollos integrativos en los cuales el conocimiento que antecede es contenido por el saber que prosigue a partir de comprensiones novedosas. Los eventos y las situaciones que expresan la realidad se perciben y se atienden según las variadas maneras como ocurren, a fin de generar una dinámica comprensiva que establezca relaciones y propicie descubrir el sentido integral de las cosas. De ahí que la holística constituye, además, un llamado a desarrollar nociones integradoras, participativas y en general sobre cualquier aspecto donde el ser humano este presente. (González, 2007, p. 340)

4 CONCLUSIONES

El estructuralismo lógico dio lugar a múltiples ramificaciones del pensamiento entre las cuales se encuentran el estructuralismo antropológico, representado por Levi-Strauss y su texto *Libres Tópicos* (1955) considerado por algunos el origen del concepto; el estructuralismo lingüístico en el que las principales corrientes incluyen a Saussure, Peirce, Chomsky, Morris y Jakobson, entre otros; el estructuralismo psicológico que encabeza el movimiento *Gestalt* con Wertheimer, Kofka y Köhler; el estructuralismo histórico representado por Dilthey quien sentó las bases del historicismo o el estructuralismo analítico identificado por la teoría de los sistemas generales originando un movimiento que perseguía “la unificación de la ciencia y el análisis” (Young, 1972, p. 35) cuya introducción y perspectivas fueron expuestas por el biólogo Ludwig von Bertalanffy.

El concepto de estructura no es coincidente en las diferentes disciplinas en que se ha expresado, si bien es cierto que propone una visión del todo. Es posible acudir a sustentos metodológicos alternativos como el holismo en un enfoque cualitativo.

[...] se caracteriza por acentuar la descripción y comprensión de lo único y particular, en vez de las cosas generalizables. De esta manera, se puede proceder a la comprensión y conocimiento crítico reflexivo de la realidad estudiada, desde los significados y los propósitos intencionales de los individuos comprometidos. Su finalidad principal es obtener un acercamiento al mundo subjetivo de las personas y llegar al conocimiento de la realidad desde la perspectiva de los sujetos de la investigación y de su propio contexto de manera vivencial, en concordancia con sus expectativas y necesidades [...] Es importante mencionar que la



investigación cualitativa se basa en un principio de flexibilidad [...] (Carhuacho, 2019, pp. 15-16)

En conclusión, regresemos al principio. Los seres humanos, afirma Rubert de Ventós, “tenemos una rara tendencia a creer que las cosas son claras y conclusivas cuando nos las explican en términos que no acabamos de comprender” (Rubert, 2004: 11), y, en las demandas de la globalización por atender a multiculturalismos, pluralismos y eclecticismos.

La investigación del diseño siempre es mixta, propicia un diagnóstico a profundidad (analiza, explica y sintetiza el fenómeno en estudio y la necesidad resultante), sustenta alternativas de solución que conllevan a una solución factible y viable de realizar para obtener cambios significativos, mejoras, fortalecimientos e innovaciones frente a lo que haya expresado el problema de diseño.

[...] Entonces, un problema puede ser estudiado desde diferentes enfoques, por eso la visión holística en la investigación [del diseño y lo diseñado] es muy importante, en vista que interpreta, analiza y comprende la información, recopilada a través de diferentes instrumentos y técnicas. No obstante, este diagnóstico aterriza en una propuesta, amparada en un tipo innovador de estudio llamado proyectivo [se trata de una] secuencia lógica en la investigación mixta [...] (Carhuacho, 2019, pp. 17)

El holismo es así una alternativa metodológica para el diseño. Los diseñadores habrán de considerar tanto el origen como el carácter del problema para considerar la visión holística como una opción de trabajo. Lo cierto es que la visión holística no anula, antes bien, suma a otras posibilidades. Hay que aceptar que, en la actualidad se trabaja bajo los términos del pensamiento complejo y la transversalidad del conocimiento.



REFERENCIAS

- Carhuancho Mendoza, I. M. et. al. (2019) *Metodología para la investigación holística*. Guayaquil: Universidad Internacional del Ecuador (UIDE)
- Fernández Martorell, Concha. *Estructuralismo*. Barcelona, Montesinos, 1994
- Fernández, S. O. (2006) René Descartes, un nuevo método y una nueva ciencia. *Scientia Et Technica*. Colombia, Universidad Tecnológica de Pereira, XII (32), diciembre: 401-406
- Ferrater Mora, José. *Diccionario de Filosofía*. Barcelona, Ariel, 1994
- González, E. M. (2007) Fundamentos de totalidad y holismo en las competencias para la investigación. *Laurus*. Venezuela, UPEL, 13 (24): 338-354
- Kuhn, Thomas. *La estructura de las revoluciones científicas*, México, FCE, 1971
- Lévi-Strauss, Claude. *El pensamiento salvaje*. 3ª reimp. México, FCE, 1975
- Manzo, S. (2004) Francis Bacon: la ciencia entre la historia del hombre y la historia de la naturaleza. *Cronos. Cuadernos valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, 7 (2): 277-346
- Nicol, Eduardo. *Los principios de la ciencia*. México, FCE, 1974
- Popper, Karl. *La lógica de la investigación científica*. Madrid, Tecnos, 1973
- Rubert de Ventós, Xavier. *Por qué filosofía*. México, Editorial Sexto Piso, 2004
- Russell, Bertrand. “Teoría del conocimiento” en *Evolución de mi pensamiento filosófico*. Madrid, Alianza Editorial, 1976
- Young, Oran R. *Sistemas de ciencia política*. México, FCE, 1972